

LA CRÓNICA

Joan Pere Viladecans Pintor



EL DOCTOR PADRÓS ES MÉDICO DE FAMILIA Y GERONTÓLOGO. DIARIO MÉDICO / RAFA MARÍN

El Dr. Jaume Padrós lee una tesis doctoral basada en un innovador programa de atención a los médicos afectados por dependencias

## ‘EL METGE MALALT’

**H**ospital Vall d'Hebron. Cinco en punto de la tarde. Sala d'Actes. Planta Primera. Lleno expectante. Y una más que considerable concurrencia de doctores eminentes. Eminentísimos. Todo un desafío para un aprensivo y, ya no digamos para un hipocondríaco. Ya saben: "les podria preguntar..." El médico doctorando, Jaume Padrós Selma se dispone a defender su tesis "El metge malalt".

Jaume Padrós es médico de familia y gerontólogo, un facultativo a la antigua, de los que también curan con palabras ¿Las palabras curan? Las de los políticos no, las de los médicos, en cambio, tienen una benigna tradición benefactora. Conductor de achaques, Padrós en el fondo, es un humanista. Y en la forma. Con una leve empatía hipocondríaca que lo humaniza ante el paciente. Aproximadamente lo que uno espera de un médico volcado en su profesión. Cara de niño bueno, sonrosado y redondeadamente pícaro, Padrós lleva la medicina en la sangre y, probablemente, un goterón de cultura. Alguien en quien confiar. Buena gente.

### UN HALO DE INVULNERABILIDAD

La tesis "El metge malalt" tiene una ambiciosa profundidad, y una investigación larga y contrastada. Pero, ¿el médico enfermo? En el subconsciente colectivo, la figura del médico tiene un halo de invulnerabilidad. "A mi me gustaria saber me-

dicina para curarme yo mismo..." Para el paciente, el facultativo no enferma. "La maladie d'un medecin esta un grand scandale" (Montaigne). El título "El metge malalt" tiene algo de literario, y una cierta evocación poética, pero de inmediato se advierte que es un eufemismo. El trabajo es consecuencia de una curiosidad científica y académica. De la vocación de servicio público que siempre ha sobrellevado la conciencia de Jaume Padrós. Ciertamente el tema de la salud pública

**"El médico, como el resto de la población, no es ajeno a las drogodependencias ni a los posibles trastornos mentales o emocionales"**

no es solo patrimonio de los políticos ni de la Administración. El asunto requiere de algo más integral. Salud pública, pues: interés general. El médico no es un buen paciente; debido a sus conocimientos se autodiagnostica, se trata a sí mismo, se receta y actúa con una cierta suficiencia. Se siente invulnerable. Invencible. Padrós apunta, "prepotente". Además, el médico como el resto de la población no es ajeno a las drogodependencias ni a los posibles trastornos mentales o emocionales, pero actúa consigo mismo de una manera diferente. Posiblemente equivocada. O con retraso. Pero claro, de la exigencia y efica-

cia de la profesión médica dependen terceras persona. Dependen la salud pública y la vida de la población. Ergo: el médico debe encontrarse bien.

### UNA INICIATIVA PIONERA

La tesis "El metge malalt" es el resultado del Programa de Atención Integral al Médico Enfermo (Paimm). Con este lema: "Si tienes este problema o conoces a alguien que lo sufra el silencio no lo resolverá". El programa se ha convertido en

una iniciativa pionera en Europa. Y en la manera de abordar el problema, una referencia mundial. Se aparta de otros parecidos más propios de la cultura calvinista y que, como consecuencia, más

persecutorios y más centrados en la conducta adictiva. Más represivos. El Paimm se basa en un punto de vista mucho más integral, buscando la rehabilitación personal, profesional y, a su vez, velando por la buena calidad del acto médico. Es evidente que la profesión médica no está peor de salud que el resto de la población pero está sometida a una presión personal, profesional y social distinta: estrés, entorno familiar, tensión emocional...

Acabada la exposición y, viéndose que la expectación era más que justificada, Jaume Padrós Selma pasó de médico a doctor. Cum laude.